

Encuentran en la Vía Láctea un objeto nunca antes visto por los astrónomos

La cosa fue vista por primera vez por un estudiante universitario mientras realizaba su tesis de pregrado. El descubrimiento llamó la atención de astrónomos experimentados que quedaron sorprendidos al ver que el objeto liberaba una enorme ráfaga de energía de radio tres veces por hora.

Un grupo de astrónomos australianos rastreó al objeto y pudo establecer que está ubicado a unos 4.000 años luz de la Tierra, es extraordinariamente brillante y tiene un campo magnético extremadamente fuerte.

La astrofísica Natasha Hurley-Walker, quien dirigió la investigación después del descubrimiento que hizo el estudiante, indicó que utilizando un telescopio conocido como Murchison Widefield Array se pudo calcular que el pulso del objeto se produce cada 18,18 minutos, como si se tratara de un reloj.

Hurley-Walker describió que anteriormente se habían hallado otros objetos que generan ráfagas de energía, pero nunca antes se había observado en ninguno de ellos este tipo de frecuencia. Añadió que encontrar un objeto con estas características puede ser un tanto espeluznante para un astrónomo ya que no hay nada similar en el espacio que haga eso.

"Si haces todas las matemáticas, descubres que no deberían tener suficiente potencia para producir este



Encontrar un objeto con estas características puede ser un tanto espeluznante para un astrónomo ya que no hay nada similar en el espacio que haga eso.

tipo de ondas de radio cada 20 minutos. Simplemente no debería ser posible", puntualizó la astrofísica.

Conforme publica el portal astronómico PHYS, los investigadores han barajado varias teorías para tratar de explicar la existencia de este objeto nunca antes visto llamado "magnetar de periodo ultralargo". Pensaron en una enana blanca, una estrella colapsada, pero su pulsar no es tan grande como la de este objeto.

"Por supuesto, podría ser algo en lo que nunca habíamos pensado, podría ser algún tipo de objeto completamente nuevo", indicó Hurley-Walker.

Acercas de la cuestión de si la potente señal de radio procedente del espacio podría haber sido enviada por alguna otra forma de vida, la astrofísica admitió que le "preocupaba que fueran extraterrestres", pero el equipo de investigación pudo observar la señal en una amplia gama de frecuencias y eso demostró que es un proceso natural y no se trata de una señal creada.

Los investigadores se han propuesto buscar objetos de este tipo en todo el universo, para verificar si se trata de un hallazgo único y raro o de una vasta población nueva que jamás se había notado anteriormente.